**INSTITUTO SUPERIOR DEL PROFESORADO DE SALTA Nro. 6005**

**PLAN PEDAGOGICO: Profesorado de Educación Secundaria en Historia**

**(DESDE EL 16 DE MARZO AL 31 DE MARZO de 2020)**

**ASIGNATURA: ESPACIO Y SOCIEDAD \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**

**APELLIDO Y NOMBRE DEL DOCENTE: PISTAN JORGE**

**DIA: 18-20-25-27 HORARIO: 19:00 HASTA 21:00**

|  |
| --- |
| **CONTENIDO O TEMA A DESARROLLAR** |
| * El espacio socialmente construido. Formas y contenidos. Espacio, sociedad y territorio. |
| **GUIA O ACTIVIDADES** |
| 1. Lectura y analisis de texto. 2. Elaboracion de mapa conceptual del tema |
| **BIBLIOGRAFIA** |
| -Santos, Milton (2000): La naturaleza del espacio; Ariel; España. |

Se adjunta a la presente material de estudio para el estudiante (de ser necesario).

**\_\_Jorge Leonardo Pistan\_\_**

**FIRMA DEL DOCENTE**

**Espacio geográfico**

Es un concepto utilizado por la ciencia geográfica para definir el espacio organizado por la sociedad. Es el espacio en el que se desenvuelven los grupos humanos en su interrelación con el medio ambiente, por consiguiente es una construcción social, que se estudia como concepto geográfico de paisaje en sus distintas manifestaciones (paisaje natural, paisaje humanizado, paisaje agrario, paisaje industrial, paisaje urbano, etc.). Desde un punto de vista histórico, el espacio geográfico es acumulativo, en tanto posee las huellas de las diferentes sociedades que lo organizaron en el proceso histórico. El espacio geográfico posee diferentes escalas para su análisis, desde lo global, el espacio mundo, hasta lo local, el espacio de las identidades. Aquellas porciones del espacio geográfico que se encuentran bajo un orden administrativo llevan el nombre de territorio, conformado por municipios, y distintas unidades superiores, que pueden tener validez naturales, históricas o administrativas, como las comarcas, las provincias y las regiones (cuya difícil definición no impide que la geografía regional sea la base tradicional del trabajo geográfico); las entidades superiores (naciones o estados) suelen ser demasiado grandes para poseer uniformidad desde un punto de vista geográfico de la geografía física, pero aun así son la principal escala de la organización los estudios académicos y de divulgación. Las entidades supranacionales (continentes), y el conjunto de las tierras emergidas y los océanos, serían la escala anterior a la consideración de una geografía planetaria. El análisis geográfico del espacio geográfico puede desarrollarse desde distintas perspectivas; desde la teoría de la localización; desde la temporal (geografía histórica); desde las tecnologías; desde los conjuntos espaciales; desde la configuración de las redes y los movimientos, o a partir de la dualidad entre espacios urbanos y espacios rurales. En la actualidad, el análisis del espacio geográfico presenta ante la globalización de la sociedad una interesante dicotomía. Por un lado el espacio mundial, caracterizado por redes y flujos globales y por otro el espacio de los lugares, espacio de las regiones, de las ciudades y de las identidades. Así, el espacio geográfico se observa entre lo global y lo local. El espacio debe ser entendido como una instancia, un hecho social, así como historia y estructura.

**Espacio social**

Actualmente, existe un amplio consenso en considerar que el espacio geográfico, o si se quiere, el espacio objeto de la geografía, es un espacio social. Es un producto de la acción humana, de aquí que no sea un objeto dado ni preexistente a la misma, sino que se produce socialmente y, como tal, también históricamente. El espacio como producto social es un objeto complejo y polifacético: es lo que materialmente la sociedad crea y recrea, con una entidad física definida; es una representación social y es un proyecto, en el que operan individuos, grupos sociales, instituciones, relaciones sociales, con sus propias representaciones y proyectos. El espacio se nos ofrece, además, a través de un discurso socialmente construido, que mediatiza al tiempo que vehicula nuestra representación y nuestras prácticas sociales. Es un producto social porque sólo existe a través de la existencia y reproducción de la sociedad. Este espacio tiene una doble dimensión: es a la vez material y representación mental, objeto físico y objeto mental. Es lo que se denomina espacio geográfico.

**Espacio regional**

Uno de los problemas clásicos de la geografía es determinar qué y cuál es el espacio regional, o región. Una región es un espacio que se organiza de forma homogénea y de manera diferenciada. Según el criterio que utilicemos para dar coherencia al espacio tendremos un tipo de región u otro. Estos criterios dependen de la escala, por lo que frecuentemente las regiones están solapadas. Podemos distinguir entre: región natural, histórica, económica, urbana, etc. Dado el carácter multidisciplinar de la geografía, y de las distintas escalas y espacios que utilizamos, los fenómenos se distribuyen en las regiones solapándose unos con otros. Es prácticamente imposible que a una región geográfica la podamos definir por todos los criterios. Debemos, pues, elegir un fenómeno dominante para definir las regiones en el espacio. El estudio de la región tuvo gran importancia en la geografía de Paul Vidal de la Blache, pero su rígido concepto de región tendió a provocar anquilosamiento de su geografía.

**Espacio urbano**

La definición de espacio urbano (o, también, centro urbano o área urbana) resulta tan difícil como la de espacio rural (o la del espacio periurbano, que comprende el espacio entre los dos últimos), sobre todo tras los últimos modelos de crecimiento urbano, por lo que se hace necesario concretarlo por sus funciones, su alta densidad de población y su extensión, así como por ser emisor de servicios y estar perfectamente dotado de infraestructuras. Además, el precio del suelo es alto, el empleo en el sector primario es insignificante, y suele haber mucho espacio físico y recursos para la supervivencia de las personas. Para la geografía urbana, el paisaje urbano es el paisaje propio de los núcleos urbanos o ciudades, definidos previamente por criterios numéricos o funcionales. La ciudad es un elemento difusor de productos, como los servicios, dotaciones e infraestructuras, de los que se sirve la población rural que, con el paso del tiempo, tiende a adquirir comportamientos urbanos y a diluir las diferencias. Al mismo tiempo, la ciudad necesita que el campo la abastezca de mercancías agrícolas y ganaderas, energía y productos primarios que ella misma no puede producir. La ciudad sirve también como lugar de ocio.

**Espacio rural**

Medio rural (o campo) es la parte de un municipio que no está clasificada como Área Urbana o de Expansión Urbana: Áreas no urbanizadas al menos en su mayor parte o destinadas a la limitación del crecimiento urbano, utilizadas para actividades agropecuarias, agroindustriales, extractivas, de silvicultura y de conservación ambiental. En cuanto a su concepción geográfica como paisaje, el paisaje rural estudiado por la geografía rural incluye también las zonas dedicadas a otros usos (residenciales, industriales, de transporte o de servicios) en los municipios clasificados previamente como rurales. Suele entonces distinguirse, frente al de paisaje rural (más inclusivo) el concepto de paisaje agrario (limitado a los usos propiamente agropecuarios, agroindustriales, extractivos, de silvicultura y de conservación ambiental), aunque también se suele incluir como elemento del paisaje agrario el hábitat rural tradicional, sobre todo cuando es disperso.

**Ambiente**

Se entiende por medio ambiente o medioambiente al entorno que afecta y condiciona especialmente las circunstancias de vida de las personas o la sociedad en su conjunto. Comprende el conjunto de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y un momento determinado, que influyen en la vida del ser humano y en las generaciones venideras. Es decir, no se trata sólo del espacio en el que se desarrolla la vida sino que también abarca seres vivos, objetos, agua, suelo, aire y las relaciones entre ellos, así como elementos tan intangibles como la cultura.

**Recursos naturales**

La sociedad valoriza ciertos elementos útiles para satisfacer sus necesidades y, mediante el uso de su tecnología, extrae dichos elementos y modifica la base natural para constituir el ambiente – relación entre lo natural y lo social –. En este proceso los elementos naturales se transforman en recursos. Dicha transformación va a estar determinada por el momento histórico en el que se dé. Es decir, su valoración histórica estará vinculada con un determinado proceso de producción. El actual tipo de explotación de los recursos es el de desarrollo sustentable, que significa el manejo adecuado de éstos. Los recursos naturales pueden clasificarse en: Renovables: capacidad de regeneración, también llamados inagotables o infinitos. Ejemplos: viento y energía solar. No renovables: de regeneración larga, también llamados agotables o finitos. Ejemplos: flora, fauna, petróleo. A partir de la implementación de los distintos tipos de explotación, se generan usos combinados de los recursos naturales, y se desarrollan en muchos casos, gran cantidad de problemas ambientales.

**“Guerras por los recursos” (Klare)**

En su libro Guerra por los recursos: el futuro escenario del conflicto global, Klare pronostica que “los enfrentamientos políticos de la Guerra Fría están siendo reemplazados por la inmensa y caótica lucha por las materias esenciales, como los combustibles, la madera, los minerales y el agua potable”. Con gran número de fuentes, entre las cuales figuran documentos internos de los gobiernos y publicaciones militares e industriales especializadas, ese libro considera la naturaleza cambiante de las conflagraciones bélicas en una era caracterizada por la tensión medioambiental cada vez más aguda y la aceleración de la competitividad internacional. Arroja pistas sobre las claves de la política estadounidense en torno a los agro combustibles, la misma que técnicos y dirigentes políticos —entre ellos el líder cubano Fidel Castro en sus dos últimos análisis publicados— caracterizan como sustitutiva de la producción de alimentos y por consiguiente atentatoria de los principios de soberanía alimentaria, y agravante de los lazos de dependencia de los países agro productores respecto de las economías centrales.

**Geografía económica” (Claval)**

La geografía económica contribuye a la comprensión de una amplia gama de problemas contemporáneos. La combinación de las influencias ambientales y espaciales en el estudio de la actividad económica es cualquier cosa excepto una regresión hacia el determinismo geográfico. Por el contrario, ayuda a revelar en forma más completa la naturaleza no determinista del proceso económico y las funciones del juicio humano y de la percepción ambiental en las decisiones que conforman el espacio económico. Los geógrafos se interesan no sólo por dónde están las cosas sino por qué están situadas donde se encuentran, y la naturaleza de los procesos que afectan a tal ubicación. Existen diferentes formas de definir la geografía económica, pero una forma eficaz de acercamiento consiste en considerar los tipos de preguntas que pretende contestar: ¿Cuál es la razón de los patrones de uso de la tierra?, ¿Por qué varía tanto el precio de la tierra?, ¿Por qué se pueden obtener ciertos artículos en cualquier parte y otros no?, ¿Cómo se explica la ubicación de las explotaciones de los recursos naturales?, ¿Cómo afecta la contaminación de una planta industrial al medio?, ¿Por qué grandes extensiones de terreno están casi deshabitadas teniendo un clima y vegetación parecido al de las regiones habitadas?, ¿Dónde y cómo las personas se ganan el sustento y dónde y cómo se gastan sus ingresos?, etc. En realidad, el espacio económico es todo menos homogéneo, y no todos los consumidores piensan y se comportan de la misma manera, y cambian en el tiempo lo que complica mucho el análisis geográfico de los fenómenos económicos. Y para complicar las cosas los sistemas económicos que se desarrollan en las diferentes regiones no están aislados unos de otros, sino que se interfieren. De cómo, por qué, dónde, cuándo sucede esto trata la geografía económica.

**“La sociedad global” (Ianni)**

En el capítulo 1, titulado "La gran transformación", Ianni localiza en el año de 1989 el símbolo de la caída del Muro de Berlín, el advenimiento de una nueva era y, en sentido determinado, el fin del período abierto inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, a la vez identificado con la llamada Guerra Fría. En aquel momento, según, él, se revelaron "características esenciales de la sociedad mundial") en gestación. Además, señala que la globalización tiene la manera de avanzar; pero que ella se encuentra empujando hacia adelante antiguas, aunque modificadas, cuestiones, y, simultáneamente posicionando otras enteramente nuevas. Y que, siendo así, el futuro continuaría abierto para todas las posibilidades históricas de organización social. En el Capítulo II, titulado la "Sociedad civil mundial", Ianni destaca la categoría sociedad global como inherente a la lógica expansiva del capitalismo y, por lo tanto, que ella colocaría en jaque antiguas categorías con las cuales las Ciencias Sociales se acostumbraron a operar, puesto que hoy estarían siendo modificadas "por los movimientos de la sociedad global"; lo que significaría, entre otras necesidades analíticas, considerar las múltiples formas de aprensión/expresión de la vida social para más allá de los límites territoriales 'jurisdiccionados´ a los Estados nacionales (por ejemplo). Luego, añade el autor que cualquier proyecto nacional para tener éxito necesitaría tener en cuenta los" movimientos que gobiernan la sociedad global”. En el Capítulo III, titulado "La Historia de la Mundialización", el autor presenta algunas características esenciales del capitalismo. Así, Ianni lo presenta: "como un sistema vivo y en constante expansión (...). Que siempre fue internacional en su objetivo y durante los dos o tres últimos siglos alcanzó dimensiones globales". "Pero cabe observar que el carácter internacional, mundial, global o planetario del capitalismo no es siempre el mismo. Se altera, de acuerdo a la época, el juego de las fuerzas en el mercado mundial". De este modo, actualmente, confiriendo especificidad al capitalismo, se tendría: la energía nuclear como poderosa técnica de guerra; la revolución informacional; el sistema financiero internacional, montado "conforme a las exigencias de la economía capitalista mundial y de acuerdo a las determinaciones de los países dominantes; la importancia de las empresas globales; (v) la reproducción ampliada del capitalismo se universaliza en escala, recreando relaciones en las cuatro esquinas del mundo; "el inglés transformado en lengua universal, aunque con acento americano"; el ideario del neoliberalismo adquiere predominio mundial, como ideología y política (...)". Habría, en suma, en todo esto un aspecto civilizador, más también un extraño "pathos". En el capítulo IV, "La Occidentalización del Mundo", el autor muestra que "una pequeña porción del mundo cuyo extraño y violento destino ha sido el de impedir por la fuerza al resto del mundo su manera de pensar, de ver, de creer y de vivir" estaría llevando, en la sociedad global, a agudizar la tensión de las relaciones entre países y pueblos. En el Capítulo V, titulado "La Desterritorialización, Ianni señala que de repente, el mundo se vuelve grande y pequeño, homogéneo y plural, articulado y multiplicado. Simultáneamente, en la globalización se dispersan los puntos de referencia, dando la impresión de que se dislocan, fluctúan, pierden (...) Se globalizan perspectivas y dilemas sociales, políticos, económicos y culturales". "Todo tiende a desenraizarse (...) A despecho de las marcas originales, de la ilusión del origen, todo tiende a dislocarse más allá de las fronteras, lenguas nacionales, himnos, banderas, tradiciones, héroes, santos, monumentos, ruinas. Poco a poco, predomina el espacio global en tiempo principalmente presente". Allí en la desterritorialización "se forman estructuras de poder económico, político, social y cultural internacionales, mundiales o globales descentradas, sin ninguna localización nítida en este o en aquel lugar, región o nación. Entonces presentes en muchos lugares, naciones, continentes pareciendo fluctuar por encima de Estados y fronteras, monedas y lenguas, grupos y clases, movimientos sociales y partidos políticos". "Se alteran las nociones de espacio y tiempo". No obstante la pérdida de confort (¿inicial?), en una actitud de relativo optimismo, el autor apunta que "visto en sus múltiples implicaciones, el proceso de desterritorialización acentúa y generaliza otras y nuevas posibilidades de ser, actuar, sentir, pensar, soñar, imaginar". En el Capítulo VI, titulado "El Ciudadano del Mundo", el autor rediscute la cuestión de la ciudadanía, o sea, el significado y el lugar del ciudadano en esta nueva sociedad. Más alerta que en este punto de la historia, "la ciudadanía del ciudadano del mundo está apenas esbozada, pensada, prometida, imaginada". Por lo cual, según él, sería preciso considerar las interconexiones procesadas por arriba de los Estados-Nacionales; la "manera por la cual los nacionalismos locales y regionales están erosionando los Estados-Nación por debajo"; y la "manera por la cual la interconexión global crea cadenas de decisiones políticas y resultados inter ligados entre los Estados y sus ciudadanos que alteran la naturaleza y la dinámica de los propios sistemas político-nacionales". Ciudadanía presupondría conciencia; sin embargo, "pari passu" las consideraciones anteriores, articuladamente, se desenvuelve una cultura de masa que la problematiza. Por otro lado, " (...) en el ámbito de la sociedad global se revelan mejor las concepciones universales imaginadas por el Iluminismo (...). Una humanidad que se puede volver histórica y teórica cuando se forma y conforma la sociedad global". En el Capítulo VII, titulado "Las formas de Poder Global", Ianni problematiza las formas, aunque tentativas, de construcción de poder o poderes globales en consonancia con la sociedad global que los exige. Esa exigencia, sin embargo, conforme su análisis, chocaría con las tensiones de todo orden que ella misma, la sociedad global, erige; inclusive la aspiración de la ciudadanía universal. En el Capítulo VIII, titulado, "La Marcha de la Historia", Ianni subraya, al lado de la expansividad histórica y geográfica del capitalismo, la creciente fragmentación suscitada por la globalización. "Los etnocentrismos y regionalismos se revelan portadores de formas insospechadas de intolerancia y racismo". "Las singularidades y particularidades se tensionan, se definen e iluminan en otras universalidades. Y éste es el horizonte en que se puede develar el "pathos" que se esconde en la máquina del mundo. Tanto que en el "mundo desencantado de la modernidad, el "pathos" escondido en la política alimenta en el encantamiento escondido en las utopías". Y allí el socialismo, la negación del capitalismo, aunque le sea recíproco, y también le sea civilizatorio. Al fin y al cabo, como él observa, el socialismo nace de las conquistas y contradicciones del capitalismo. En el último capítulo, el IX, el autor partiendo del hecho de que el "individuo y la sociedad ya no se sitúan en el ámbito de su historia", afirma la necesidad de reactualización de las Ciencias Sociales. En este sentido, estarían en tela de juicio aspectos metodológicos y epistemológicos relativos a esas Ciencias que apenas estarían comenzando a lidiar con ellos. "Es como si la historia comenzase nuevamente. Hay mucho que interpretar por primera vez o de modo diferente". Al fin y al cabo "todo lo que era principalmente regional, nacional y continental, ahora es también y principalmente, mundial". "Pero lo que parecía un caleidoscopio inteligible, en el ámbito de la nación aparece como un caleidoscopio diferente, nuevo, sorprendente, enloquecido, en el cual se observan formas, colores, sonidos y movimientos insospechados, desconocidos". Como se puede ver en el relato sintético y casi caricaturesco de los capítulos que componen el libro en cuestión, el autor revela aspectos extremadamente interesantes de la realidad producida y en marcha por la llamada globalización, buscando, sin embargo, no hacerse prisionero del pesimismo que marca buena parte de la literatura crítica acerca de su naturaleza, sino trascender la discusión sobre su inexorabilidad (o no?), como aún, en la mejor tradición del pensamiento social crítico, dilucidar posibilidades de cambio de carácter progresista, aunque en medio de un cuadro mundial alentador.

**“Ésta, nuestra única tierra” (Brailovsky)**

Este libro trata del vínculo que distintas sociedades humanas tienen o han tenido con la naturaleza. La cuestión ecológica no es novedosa, ni depende sólo de la superpoblación o de la industria. Cada sociedad humana tiene su forma particular de modificar los ecosistemas y esto se refleja sobre la compleja y violenta historia de nuestra especie. La obra analiza las alteraciones ecológicas que ocurrieron a partir del descubrimiento del fuego y la invención de la agricultura. El nacimiento y muerte de las ciudades: Babilonia, el medio ambiente en la Roma Imperial, la peste negra en la Edad Media. Las condiciones ecológicas del Renacimiento y el contraste entre las visiones del mundo de los incas y los conquistadores. Plantea las situaciones ambientales distintivas de América Latina, tanto en el agro como en las ciudades. A escala del planeta entero, se analizan problemas como el deterioro de la capa de ozono, el efecto invernadero y el riesgo de un invierno nuclear, sin dejar de lado sus implicancias económicas, políticas y sociales.

**Milton Santos**

En este reconocimiento de la teoría en la geografía latinoamericana, hay algunos textos que llaman la atención sobre la necesidad de resaltar y promover la reflexión metodológica y epistemológica de la actividad geográfica. Sobresale el de Milton Santos quien mantiene esta preocupación a lo largo de todas sus investigaciones, la necesidad de discutir sobre el significado epistemológico al interior de la disciplina geográfica, con el fin de ir más allá del impasse impuesto por la crisis de los paradigmas generada a finales del siglo XX. Milton Santos habla de una geografía nueva, definida como el paso de la crítica de la geografía a una geografía crítica. Para él, el espacio es un sistema de sistemas o un sistema de estructuras, en donde las relaciones existentes entre los elementos o variables que lo conforman se dan a partir de relaciones. La totalidad es el espacio que se compone por partes, a pesar de que el concepto no es sólo una abstracción, sino parte de lo real. Metodológicamente utiliza el procedimiento de dividir el espacio en partes para luego intentar integrarlo, utilizando las relaciones para entenderlo. Se aprecia una influencia del estructuralismo marxista en su método, independientemente de que los conceptos mediante los cuales manejan la forma de adentrarse en el estudio del espacio geográfico, sean diferentes. Santos reconoce el movimiento y los flujos en que se ve inmerso el proceso de producción capitalista, como necesidad misma de su reproducción, como característica fundamental de un espacio global, que era el lugar en donde éstos se realizaban. Es más, caracteriza al movimiento como el elemento real del espacio total, lo cual no significa que se disperse, sino a forma específica requerida para su necesidad de concentración (como el capital financiero, por ejemplo).

**Raquel Gurevich**

Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos propone la enseñanza de la geografía como un camino privilegiado hacia una comprensión más rica y profunda de nuestra época. Combina la presentación de los principales conceptos y problemas de la geografía en tiempos globales con una pedagogía crítica, donde la diversidad, la controversia y la multiperspectividad sustentan tanto el enfoque disciplinar como el didáctico. Para hacer frente al desafío que significa estudiar una geografía contemporánea, la autora sugiere una asignatura renovada con contenidos problematiza dores, dilemáticos, que convoquen a los estudiantes a pensar y opinar con su propia voz.

**Historia de la Geografía La geografía antigua: Grecia y Roma**

La cultura griega es la primera en desarrollar un conocimiento ordenado sobre un conjunto de fenómenos que atañen, en sentido amplio, a la Tierra. Esta descripción de la Tierra, desde la antigüedad, ha podido entenderse de dos formas: bien como descripción y estudio de toda la Tierra en cuanto cuerpo físico y celeste, o bien como descripción y estudio de alguno de sus territorios, incluyendo en éstos tanto sus características físicas (ríos, montañas…) como los pueblos que los habitaban. Existe así desde la Grecia clásica una perspectiva general y otra particular o regional, la primera más próxima a la matemática, a la astronomía y a la cartografía y la segunda a la historia, a la política y a lo que hoy se entiende por etnografía.

**La geografía en la Edad Media**

Durante la Edad Media el conocimiento geográfico, al menos en las sociedades europeas, se vio prácticamente interrumpido con la decadencia y desaparición del Imperio Romano. Dominó una cosmografía religiosa en la que la Tierra se representaba como un disco circular y los continentes (África, Europa y Asia) se disponían en forma de T con centro en Jerusalén. En las sociedades árabes en cambio, se conservaron en gran medida los conocimientos clásicos. Las necesidades de gobierno y el activo comercio dentro de los territorios árabes facilitaron la recopilación de nuevos datos geográficos. Estos datos fueron sintetizados por grandes viajeros.

**La geografía en los siglos XV al XVIII**

El siglo XV representa un cambio radical en las condiciones de desarrollo de los conocimientos geográficos. Se recuperaron los conocimientos clásicos y además se conocieron nuevos territorios y pueblos. Autores muy distintos intervienen en la labor descriptiva de estos nuevos territorios. En el siglo XVII, la geografía tuvo un lugar destacado en la revolución científica que sentó las bases de la ciencia moderna. La geografía como ciencia que se ocupaba de la descripción y de la representación cartográfica de la Tierra, formaba parte de las matemáticas. A lo largo del siglo XVIII se produce el desarrollo de las ciencias especializadas de la Tierra, lo que supuso una pérdida de contenido para la geografía como ciencia general. La geología, la botánica y la química pasan a estudiar problemas que antes eran objeto de la geografía general. Al mismo tiempo, el aumento en la complejidad de las tareas cartográficas dio lugar a la aparición de corporaciones profesionales especializadas, con lo que la geodesia y la cartografía se configuran también como disciplinas independientes. La geografía, en definitiva, se divorcia progresivamente de las disciplinas matemáticas y el geógrafo se identifica con las tareas corográficas de descripción de países y regiones.

**Los antecedentes de la geografía moderna**

La primera mitad del siglo XIX será fundamental para el desarrollo de la geografía moderna y para su institucionalización universitaria. Varios autores han señalado diversas condiciones de posibilidad en su desarrollo:

• Los viajes de exploración que proporcionaron todo un caudal de nuevos datos y experiencias.

• La expansión colonial europea, muy vinculada con las sociedades geográficas que popularizaron los conocimientos geográficos y crearon un estado social de opinión favorable hacia la geografía.

• El desarrollo del nacionalismo, que dará a la disciplina una función social y política vinculada a la consolidación del sentimiento nacional.

• La elaboración de los proyectos conceptuales para la geografía desarrollados por Humboldt y Ritter.

• El reconocimiento de la geografía como una disciplina escolar que conllevará la creación de cátedras de geografía para formar profesores. Para algunos autores (como H. Capel) es esta última condición el factor principal en el desarrollo de la geografía a finales del siglo XIX.

**Los padres de la Geografía**

Alejandro de Humboldt (1769-1859) será reivindicado posteriormente como uno de los fundadores de la moderna geografía, aunque es dudoso que él se considerara a sí mismo como geógrafo. Humboldt pretendía fundar lo que él mismo denomina como “Descripción física de la Tierra”, es decir, lo que hoy se entiende como una geografía física integrada. Una disciplina capaz de integrar los distintos elementos del mundo natural. Este proyecto se plasmará en su gran obra Cosmos. Carl Ritter (1779-1859) por su parte esbozará un proyecto muy diferente. Ritter ocupó un puesto de catedrático de geografía en la Universidad de Berlín desde 1820 hasta su muerte. Su obra principal la Geografía General Comparada constaba de 21 volúmenes con una ingente masa de informaciones. Para Ritter el objetivo de la geografía científica es “la organización del espacio en la superficie terrestre y su papel en el devenir histórico (del hombre)”, un proyecto que se situaba en el marco de la tradición intelectual alemana de la filosofía de la historia desarrollada por Herder y Hegel. La obra de ambos autores aún teniendo gran importancia y ejerciendo una fuerte influencia posterior en muchos geógrafos, no tuvo continuidad en el tiempo. Autores como Paul Claval han señalado el fuerte retroceso que experimento la investigación geográfica entre la muerte en 1859 de estos dos grandes intelectuales y la década de 1870 cuando comienzan a crearse múltiples cátedras de geografía en Alemania.

**La institucionalización de la geografía**

En Alemania es donde la geografía experimentará un fuerte impulso, principalmente asociado a la enseñanza primaria y secundaría. En 1870 sólo existían en este país tres cátedras de geografía. Sin embargo para 1890 prácticamente todas las universidades alemanas poseían enseñanza especializada en geografía gracias a la decisión del Ministerio de Educación de Prusia. Alemania configurará en este aspecto un verdadero modelo para Europa, especialmente para Francia. Las cátedras serán ocupadas por estudiosos de diversa formación. Por ejemplo F. von Richthofen era un prestigioso geólogo, al igual que O. Peschel. Friedrich Ratzel era farmacéutico por formación y zoólogo por su trabajo posterior. A. Kirchoff era historiador y filólogo. En Francia la institucionalización de la geografía seguirá los pasos de Alemania. Sin embargo, la geografía en Francia será desarrollada principalmente por historiadores como Paul Vidal de La Blache, Bertrand Auerbach o Émile Berlioux. En Gran Bretaña, la institucionalización universitaria será más tardía con fuerte oposición de geólogos e historiadores. En este proceso desempeño un papel fundamental la Royal Geographical Society que ofreció a las universidades de Oxford y Cambridge una ayuda económica para la creación de plazas de profesor. Halford Mackinder, historiador deformación, ocupará el puesto en la universidad de Oxford logrando una gran popularidad. F. H Guillemard, médico y zoólogo lo hará por la de Cambridge.

**El proyecto de una geografía científica: Geografía física y Antropogeografía**

La geografía moderna no surge por lo tanto como una disciplina formada y definida. Las diversas propuestas que aparecen para delimitar el campo de la geografía no son coincidentes ni compartidas, hecho que se prolonga hasta la actualidad. En un primer momento, la geografía científica que se desarrolla en las universidades alemanas comienza a definirse sobre todo como geografía física y más concretamente como fisiografía o geomorfología. El trabajo de los geólogos y geógrafos alemanes, Richthofen, Peschel y Penck será fundamental en esta línea. De hecho será F. von Richthofen el primero en definir la geografía como la ciencia de la superficie terrestre con lo que eliminaba de la geografía moderna los temas pre institucionales de la geografía astronómica, de la geografía matemática y de la cartografía. Así mismo la geografía dejaba de ser la ciencia que estudia el planeta entero, para centrarse en su superficie. Sin embargo será el proyecto de F. Ratzel (1844-1904) el que alcanzará un mayor calado y difusión. Ratzel en el marco del positivismo de finales del siglo XIX y muy influido por la obra de Darwin, de Haeckel y de Ritter, realizará la propuesta de una disciplina centrada en las influencias del medio físico sobre el hombre, a la que denominará como Antropogeografía (1882). Será una disciplina puente entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, una explicación naturalista de los hechos sociales centrada en estudiar la naturaleza de las sociedades y sus diferencias y en describir la difusión de los rasgos culturales y los movimientos migratorios de los grupos humanos. En definitiva la Antropogeografía de Ratzel intentaba encontrar las causas naturales de los hechos humanos. El éxito de esta propuesta para la geografía será bastante grande al menos en un primer momento. Influyo tanto en la geografía francesa a través de J. Brunhes y Vidal de la Blache como en la geografía inglesa a través de H. Mackinder y sobre todo en la naciente geografía estadounidense, hasta entonces fundamentalmente física y desarrollada por científicos de formación naturalista como William Morris Davis o R.Salisbury, a través de una discípula directa de Ratzel, Ellen Churchill Semple. En Francia Élisée Reclus (1830-1905), discípulo de Ritter, realizará una obra profundamente personal y popular, pero que paradójicamente no

**La geografía clásica: regiones y paisajes**

En los últimos decenios del siglo XIX comienza a surgir una reacción contra el positivismo y el naturalismo. En geografía esto coincide con una fuerte crítica de las hasta entonces exitosas ideas ambientalistas provenientes de autores como F. Ratzel. La separación conceptual entre naturaleza y espíritu y correlativamente entre ciencias naturales y ciencias sociales se acentúa, lo que afecto al núcleo de la formulación geográfica como una ciencia puente centrada en las relaciones hombre – medio. Como alternativa comienza a configurarse una nueva geografía que tendrá como conceptos centrales los de región y paisaje. Se afirma el carácter concreto (idiográfico) de la geografía frente a las pretensiones generalizadoras (nomotéticas) del ambientalismo y cobran mayor fuerza las explicaciones de tipo historicista y el inductivismo como método de conocimiento. Los protagonistas de esta verdadera transformación conceptual serán Alfred Hettner en Alemania, Paul Vidal de la Blache y Lucien Febvre en Francia y más tardíamente Carl Sauer y Richard Hartshorne en Estados Unidos, donde la tradición ambientalista tuvo un mayor arraigo. Sin embargo la geografía regional y la geografía del paisaje se configuraron de forma independiente y en parte enfrentada. Puede decirse que mientras la geografía ambientalista configuraba una ciencia – relación centrada en la interacción entre los grupos humanos y el medio físico, la geografía regional configuraba una ciencia – método (la geografía como punto de vista). La geografía del paisaje se desarrollaría en cambio de una forma más ortodoxa como una ciencia – objeto (el paisaje como producto material o reflejo de un grupo humano).Alfred Hettner (1859-1941) es quien da forma, de modo más sistemático, a la geografía regional. Para Hettner el estudio de la historia de la geografía mostraba la existencia de dos conceptos de esta ciencia. La de Erdkunde, es decir, la geografía como geografía general, y el de la Landerkunde o enfoque regional o corológico. Si anteriormente había sido posible aceptar a la geografía como una ciencia general de la Tierra, el nacimiento de disciplinas como la geología, la geofísica o la geodesia, hacían imposible esta formulación, con lo que el enfoque regional era el único posible. Así mismo Hettner criticó la definición de Richthofen de la geografía como ciencia de la superficie terrestre, ya que "estudios de la superficie terrestre como tal, es decir, sin tener en cuenta las diferencias locales, no son todavía geográficos". También descarto otras posibles visiones de la geografía como la propuesta de una ciencia del paisaje puesto que “la homogeneidad de la geografía […] no puede, por consiguiente, basarse en la unidad de paisaje, sino que sólo puede ser establecida a partir de la naturaleza interna de regiones, paisajes y localidades” y tampoco era partidario de entender la geografía como una ciencia de las distribuciones espaciales dado que “el dónde de las cosas es –al igual que su cuando, que la distribución y difusión local […]-, una característica, una cualidad de las cosas o fenómenos […] y tiene que ser por fuerza abarcada por las ciencias sistemáticas”. Así pues para Hettner: “únicamente cuando concibamos los fenómenos como propiedades de los espacios terrestres, estaremos haciendo geografía” y la geografía no era por lo tanto ni una ciencia natural ni una ciencia social, sino ambas cosas a la vez ya que “la naturaleza y el hombre forman parte inseparable de la caracterización de las regiones”. En Estados Unidos R. Hartshorne (1899-1992) introducirá, aunque tardíamente las ideas hettnerianas en su influyente obra The Nature of Geography (1939).Será sin embargo en Francia con Vidal de la Blache (1845-1918) y sus múltiples discípulos (A. Demangeon, E. de Martonne, J. Sion, M. Sorre...) donde se popularizará en mayor medida esta nueva visión de la geografía. La geografía se transformaba en disciplina de los espacios únicos o regiones; en una ciencia de síntesis o en una ciencia que no se definía por objeto sino por su punto de vista. La geografía general se integraba como un simple instrumento preparatorio para realizar la síntesis regional como caracterización de los elementos inorgánicos (morfología, hidrografía, climatología…), orgánicos (fauna y flora) y humanos (poblamiento, población, organización política y económica…) de las distintas regiones. Además esta geografía regionalista será bastante crítica con la geografía ambiental de estirpe ratzeliana aunque Vidal no dejará de reconocer y apreciar la obra de Ratzel por “reconstruir la unidad de la ciencia geográfica, sobre la base de la naturaleza y la vida”. Por lo tanto la geografía vidaliana no renunció en absoluto a la tradición ecológica, es decir, a ver al hombre inserto en el medio natural ya que según Vidal “la geografía humana no se opone en sí misma a una geografía de la que excluido el elemento humano; tal cosa no ha existido sino en las mentes de unos pocos especialistas exclusivos”, hecho que se concretó en la propuesta de L. Gallois de conceptualizar las regiones como regiones naturales sobre lasque los grupos humanos desarrollarían sus géneros de vida. Un importante historiador L. Febvre (1878-1956) será el que se encargará de “triturar” finalmente el ambientalismo en su obra La tierra y la evolución humana (1922). Febvre además será el introductor de la doctrina posibilista, es decir, se encargará de remarcar la libertad relativa de los grupos humanos frente al medio físico y realizará también una importante defensa de la geografía frente a la naciente sociología francesa liderada por E. Durkheim que pretendía sustituir a la geografía por una subdisciplina sociológica denominada morfología social. Paralelamente a la configuración de la geografía regional, se propone la formulación de la geografía paisajística e incluso para muchos geógrafos se producirá una identificación entre los conceptos de paisaje y región. La propuesta del paisaje como objeto de la geografía está muy vinculada con una profunda corriente cultural del ámbito alemán con precedentes por ejemplo en Hegel. Su incorporación a la geografía se inicia en Alemania, con autores como S. Passarge y O. Schlüter. La geografía del paisaje se preocupa sobre todo por el resultado material de las transformaciones humanas en la superficie terrestre. En Francia fue el discípulo de Vidal, Jean Brunhes (1869-1930) el que primero incorporó a su obra el estudio del paisaje. Brunhes fue el autor del primer manual sistemático de geografía humana publicado en lengua francesa en 1910. En éste, Brunhes centra la atención en los productos materiales y visibles de la interacción entre hechos físicos y humanos: la casa, el camino, el campo de cultivo y la devastación animal y vegetal como resultados del trabajo serían el objeto de la geografía humana. En Estados Unidos las ideas alemanas fueron introducidas en 1925 por Carl O. Sauer. Éste veía a la geografía como una ciencia que estudiaba la morfología del paisaje y especialmente la transformación de los paisajes naturales en paisajes culturales por la acción de las diversas cultural.-